

Tema VII. El recuerdo de los accidentes de tráfico. Importancia de la memoria. Factores que afectan a la memoria. Recuerdo de un accidente. Mejora del recuerdo.

El recuerdo de los accidentes de tráfico	1
Importancia de la memoria.....	2
Factores que afectan a la memoria	4
Recuerdo de un accidente.....	4
Cómo mejorar la memoria.....	9

El recuerdo de los accidentes de tráfico

En todo proceso de investigación de accidentes uno de los primeros problemas que se han de afrontar es cómo obtener información sobre lo ocurrido y cómo a partir de dicha información se puede llegar a concluir cuales fueron las razones o circunstancias que llevaron a la producción de dicho accidente. Esta primera fase en la investigación es de crucial importancia, pues sobre ella se van a sustentar los posteriores análisis y las conclusiones a las que se llegue. La fiabilidad de la información obtenida y la validez de los métodos utilizados se convierten así en referencia obligada en cualquier proceso de investigación de accidentes. En un sentido estricto, la *validez* que expresa el grado en el que realmente se mide el fenómeno de interés, y la *fiabilidad* como indicador de hasta qué punto se obtendrían los mismos valores al efectuar la medición en más de una ocasión, bajo condiciones similares se convierten en pilares básicos de toda investigación. También habría que hablar de la *validez interna* en el sentido del grado de confianza con que se puede inferir si una relación causa efecto entre dos o más variables es o no interpretable en el sentido apuntado por el investigador, y de *validez externa* que sería el grado de confianza o credibilidad con que se puede concluir si una relación causa-efecto encontrado entre dos o más variables es o no representativa, esto es si puede ser generalizada a otros contextos diferentes a aquél utilizado por el investigador. En el sentido estricto estos y otros requerimientos serían necesarios tener en cuenta a la hora de abordar una investigación. En

el caso de los accidentes de tráfico y en concreto en el relato de los hechos que hace una persona que se ha visto envuelta en un accidente o de un testigo que lo presenci6, se trataría de obtener la máxima informaci6n con el grado máximo de fiabilidad a través del relato que hacen las personas de los acontecimientos. El relato y el recuerdo, en este proceso de recogida de la informaci6n, se convierten así en piezas claves, no sólo para la compresi6n de los hechos, sino –y como es en el caso de algunos accidentes de tráfico- para servir de prueba en caso de intervenci6n judicial y penal.

Importancia de la memoria

Memoria y aprendizaje parecen ser dos caras de la misma moneda. Es difícil deslindar uno y otro a la hora de establecer una definici6n. La memoria podría definirse como la retenci6n del aprendizaje o la experiencia.... o en palabras de Blakemore”...la memoria es la representaci6n interna de un acontecimiento”. William James (1890) fue uno de los primeros en hacer una diferenciaci6n entre memoria primaria y secundaria, que se corresponde con la memoria a corto y a largo plazo.

La memoria a corto plazo sucede a todo el aflujo de estímulos que procesan los 6rganos sensoriales. El mantenimiento es limitado (de 15 a 30 segundos) pero puede ampliarse el tiempo mediante ensayo o repetic6n.

La memoria a largo plazo sería como el dep6sito de todas las cosas que de modo selectivo retiene la psique y si bien no se utilizan en todo momento pueden ser recuperadas potencialmente en otros.

Durante los comienzos del siglo XX los psic6logos experimentales apenas se ocuparon de la memoria, debido al dominio del paradigma “Conductista”, sin embargo y a partir de la d6cada de los 50 el Cognitivismo (versi6n conductista que introduce los procesos

conscientes) avanzan en el terreno del pensamiento y los procesos básicos, entre los que entran la memoria. Este modelo establece un símil entre el modo de procesamiento mental humano con el ordenador, así en el proceso de memoria distinguen un proceso de *adquisición* de la información, *retención* y otro de *recuperación* de dicha información. Este proceso de recuperación de la información sería desde esta óptica un proceso de búsqueda activa que finaliza cuando se tiene la sensación de que no se sabe más.

Desde el punto de vista neurofisiológico, la memoria sería la capacidad de recordar pensamientos que originalmente se iniciaron por la llegada de señales sensoriales. Probablemente la mayor parte de los procesos de la memoria ocurran en la corteza cerebral, sobre todo porque las tres cuartas partes de las neuronas cerebrales se localizan a dicho nivel. Sin embargo, sabemos que prácticamente todas las zonas del sistema nervioso central pueden participar en el fenómeno de la memoria. De hecho hay experiencias que demuestran que incluso la médula espinal puede conservar recuerdos poco precisos.

Aún cuando los últimos 20 años se ha alcanzado un elevado nivel de conocimientos científicos sobre el tema de la memoria de sucesos, y existe un cierto acuerdo en cuanto a la distinción entre memoria a corto y a largo plazo, siguen sin estar respondidas preguntas tales como ¿qué hace que un recuerdo persista a veces breve tiempo y a veces mucho tiempo?. E incluso ¿qué hace que algunos datos de la realidad exterior ingresen en el campo de la conciencia y a la memoria y otros no?.

La teoría psicoanalítica responde en parte estas preguntas al introducir la noción de represión (afecto o imagen) según la cual contenidos que pasaron por la conciencia se hunden en el inconsciente por efecto de la censura. Lo reprimido habla a través de los síntomas y el objetivo de la terapia será el levantamiento de la represión y el acceso consciente a lo reprimido. En “psicopatología de la vida cotidiana” se ilustra con múltiples

ejemplos los olvidos como actos fallidos de la conciencia al servicio de tendencias inconscientes. La evidencia clínica acerca de la amnesia psicogénica, trastorno de estrés postraumático, etcétera, constituyen una fuerte base de sustentación de esta teoría. Este paradigma científico evidencia que no todo proceso de almacenamiento se halla disponible en la conciencia, sino que hay un remanente en forma de huella mnémica que se instala en un substrato mental inconsciente. De su recuperación y disponibilidad consciente depende en gran medida la salida de la neurosis.

Factores que afectan a la memoria

La memoria como la capacidad de retener determinada información, viene precedida de un proceso básico cual es la atención y esta puede verse alterada por interferencias de estímulos irrelevantes.

La ansiedad puede ser uno de los afectos que si bien no impide la recuperación de determinados contenidos, al ir asociada a pensamientos extraños, produce un bloqueo en la capacidad de recuerdo.

El valor de la significación que tienen los hechos para cada sujeto (siempre teñido por los valores de juicios acerca de las cosas) matiza los recuerdos y la memoria de los hechos de modo muy significativo hecho que se muestra en las distintas versiones de testigos presenciales de un accidente.

Recuerdo de un accidente

El tema crucial en el campo de la investigación parece ser la fiabilidad de la memoria de las personas intervinientes para poder evaluar su testimonio de la forma más objetiva posible, ya que puede ser la única fuente de datos disponible para reconstruir un suceso como pueda ser un hecho delictivo o un accidente de tráfico.

En la literatura científica internacional se dispone de aplicaciones de estos trabajos de laboratorio al campo de la práctica judicial en el tema concreto de la identificación de sospechosos de delitos y en la evaluación de la fiabilidad de los relatos por parte de testigos presenciales. Estas aplicaciones suponen la propuesta de una serie de recomendaciones acerca de la mejor forma de obtener información de testigos y víctimas sin interferir con el recuerdo del suceso original que es el principal problema a la hora de interrogar a esas personas.

La aplicación de esos principios teóricos y resultados experimentales con referencia a los accidentes de tráfico aún no se ha llevado a cabo en contextos reales, sino que sigue restringido a los estudios de laboratorio. Dentro de este panorama merece la pena considerar los resultados de un trabajo, hace tiempo realizado, por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid en colaboración con la Dirección General de Tráfico. Lo que allí más interesó fue recuperar los datos que se produjeron en el accidente a través de un relato posterior cuya validación y fiabilidad se constituyó en el objetivo central de la investigación. Dos vías fueron las utilizadas para obtener la información.

Una fue el relato libre de lo sucedido. Este relato pudo provenir de las personas directamente implicadas en el accidente o de testigos presenciales u oculares del suceso. Otra fue recabando la información pertinente a través de cuestionarios, que previamente diseñados por el investigador, intentaban obtener los datos que a su juicio eran críticos a la hora de la comprensión del suceso y de los posibles factores concurrentes. La información de los participantes en el accidente o testigos se comparó con la información de los agentes de tráfico. También se analizó a través de un segundo cuestionario la presencia y el grado en que interfería en los relatos de algunos conceptos previos o estereotipos. De ello se da sucinta cuenta a continuación.

El estudio se llevó a cabo gracias a la colaboración de la Unidad Especial de Tráfico de la Policía Municipal de Madrid. Dos personas del equipo de investigación acompañaron al equipo de Investigación de Accidentes de la Policía Municipal, al objeto de obtener datos e informes “in situ” sobre los accidentes que iban a ser objeto de investigación. Los casos estudiados cumplían los siguientes requisitos: 1) que hubiera en el accidente dos partes implicadas, 2) que hubiera sido presenciado por al menos un testigo ajeno, 3) que se dispusiera de manifestaciones prestadas a la policía por parte de los implicados y testigo al ocurrir el accidente y 4) que las tres partes fueran localizables al objeto de recoger su versión del accidente en una entrevista.

Se contó con 13 casos que cumplían los cuatro criterios enumerados. Para llevar a cabo la recogida de lo sucedido se utilizaron el relato libre, un cuestionario diseñado al efecto, y un cuestionario sobre estereotipos.

Del análisis de los relatos y la comparación entre las diferentes fuentes de información se pudo llegar a concluir los siguientes puntos:

1º. El relato libre fue bastante fiable y el pedirselo a la persona antes de pasar el cuestionario con preguntas concretas, constituyó una buena estrategia para mejorar los resultados de la memoria en tres sentidos: no interfirieron las preguntas del investigador en su versión. Aunque pudieron producirse errores de omisión (que se subsanaron en el cuestionario posterior) disminuyeron los errores de comisión. El relato libre permitió que la persona se situara espontáneamente en el contexto del suceso, lo que mejoró el rendimiento de la memoria.

2º. Tras los resultados obtenidos del análisis de las ideas contenidas en el relato libre y las manifestaciones recogidas por escrito en los informes de la policía se pudo concluir:

Que en ambos relatos, el peso mayor recayó en las ideas sobre la dinámica del accidente.

Que las ideas sobre personas y comentarios y explicaciones posteriores al accidente se reflejaron con mucha más fuerza en el relato libre de los participantes que en el informe de la policía. Esto significa que en el informe de la policía se descarta este tipo de datos (sólo se recogen si se valoran de importancia esencial para la determinación de las causas del accidente).

3º. Con respecto a la evaluación de la fiabilidad del recuerdo a través del cuestionario, se observó que el mayor porcentaje de respuestas fiables correspondieron al apartado dedicado a la dinámica del accidente seguido del apartado de ambientación y en último lugar al apartado de personas.

4º. Al evaluar la fiabilidad del recuerdo de la dinámica del accidente, casi un 50% de las preguntas del apartado tenían un grado alto de acuerdo entre las personas. Este hecho tuvo dos implicaciones: una que el resto de las preguntas provocaba diversos grados de desacuerdo entre las versiones, lo que debía de significar cautela a la hora de evaluarlas y decidir cual era la más adecuada, y dos, el hecho de que existiera una fiabilidad alta, en el sentido de acuerdo entre versiones, llevaba consigo que se trataba de preguntas menos susceptibles de ser influidas por la forma de realizar la cuestión o por las expectativas del que preguntaba.

Resumiendo las respuestas más fiables fueron en torno a la dinámica del accidente, con fiabilidad intermedia resultaron las respuestas en torno al medio ambiente, y las menos fiables las referidas a las personas. Este último punto puede ser crítico cuando se sospeche de conducta o aspectos anómalos.

Con respecto a los resultados obtenidos en el cuestionario de estereotipos de conductores en función del sexo y la edad se concluyó que existen tales creencias sobre características diferenciales entre conductores-conductoras y entre conductores jóvenes y mayores. Así en competitividad y agresividad fueron las características más estereotipadas respecto a los varones y respecto a la edad la competitividad y el gusto por conducir los estereotipos más presentes respecto a los jóvenes.

En la línea de esta investigación, la metodología llevada a cabo por la Dirección de Programas de Investigación de Accidentes tenía como líneas maestras la entrevista para recoger el relato libre, un cuestionario semidirigido, y en algunos casos se utilizaron estudios de personalidad. Se visitaba el lugar del accidente para recoger los datos pertinentes del entorno que rodearon al accidente, con los indicios aún presentes. Y se inspeccionaba el vehículo. Con todos los datos recogidos y a través de la confluencia de indicios (validez interna) se concluían en cada uno de los accidentes en profundidad estudiados, las causas próximas y remotas que pudieron contribuir al mismo.

Como se puede fácilmente deducir, esta metodología tiene algunas limitaciones y algunas ventajas nada desdeñables. Cada caso no era extrapolable a otro, se trataba de un caso único. Y esta es una de las limitaciones de la metodología del estudio de casos. Pero por otro lado el acercamiento al caso único permitía identificar factores que en una visión de conjunto no es posible detectar. Estos factores sirvieron de base para diseñar estudios posteriores más focalizados y dirigidos a muestras mayores que representaran a la población. Factores que a partir de una muestra mayor podrían permitir diseñar investigaciones más focalizadas y dirigidas a muestras, que fueran representativas de la población objeto de estudio.

Resultado de estos trabajos son algunos de los estudios sobre accidentes de motocicleta, ciclomotores, peatones, ciclistas, mayores de 65 años, etc. todos ellos permitieron aportar características diferenciales con respecto a la siniestralidad en su conjunto que han hecho y hacen posible planes de seguridad vial más apegados a la realidad.

Como efecto secundario, aunque no fue el objetivo de esta Dirección General de Tráfico, la atención e interés que mostraba el organismo al solicitar la colaboración de los afectados por los accidentes de tráfico mostró la cara más próxima y humana en el sufrimiento que se derivan siempre de dichos hechos. Muestra de ello es el agradecimiento verbal y a veces escrito que esta Dirección General recibió a través de las manifestaciones hechas por algunas de las víctimas entrevistadas.

Amén de las futuras aplicaciones prácticas que dichos estudios han tenido en el ámbito de la seguridad vial, sabemos que la escucha atenta y siempre respetuosa y garantizando la confidencialidad de los datos aportados por la persona accidentada ha ayudado a aliviar en parte el sufrimiento de los afectados y darles una proyección más amplia a su generosa contribución al conocimiento de las causas y prevención de futuros accidentes de tráfico.

Cómo mejorar la memoria

No nacemos con buena o mala memoria, por lo tanto podemos aprender a mejorarla utilizando diversas estrategias. Por otra parte se tiene que saber que cuando tenemos mucho estrés o estamos preocupados por diversos problemas, nuestra memoria se ve afectada y tendemos a recordar peor. Según la teoría de la información y siguiendo sus pasos, se plantean en cada una de las fases correspondientes diferentes estrategias que pueden ayudar a mejorar la memoria.

En la fase de *codificación* , lo más importante es prestar atención a la información que nos llega y que queremos retener. Las estrategias a utilizar podrían ser:

No atender a varias cosas a la vez

No preocuparse excesivamente por los problemas pues dificulta el registro de la información.

Realizar ejercicios de atención.

Y en fin tareas sencillas que nos ayudan a mantener nuestra atención para poder ponerla después a trabajar en nuestro quehacer diario.

En la fase de *retención* se pueden utilizar mecanismos tales como:

La asociación (por ejemplo el nombre de una persona con alguien conocido)

Categorización: organizar las cosas según un criterio utilizando características comunes de los objetos (p.e.lista de la compra por frutas, carnes, lácteos, etc.)

Verbalización repetición en voz alta.

Visualización se trata de “ver mentalmente”

En la fase de *recuerdo* Lo que se trata de hacer es evocar la información que hemos registrado en las anteriores etapas. Se deben buscar referencias e indicios que hemos recogido en las fases de registro y retención, repensando, volver al último lugar donde hemos estado, etc. Para esto es muy importante tener en cuenta lo siguiente:

La tensión y el estrés nos hacen sufrir, y producen alteraciones de todo tipo, tanto psicológicas como orgánicas. Así mismo producen trastornos en la memoria, pues dificultan la fase de registro. Por tanto, la tranquilidad es un facilitador del recuerdo.

Las cosas se olvidan por varias razones, entre ellas por falta de uso, por interferencias entre lo antiguo y lo nuevo, por fallos de la conciencia por la interferencia de impulsos pre o inconscientes. Sin embargo también hay que tener en cuenta que olvidar es necesario. Sería un lastre imposible de soportar tener presentes y en todo momento toda nuestra historia mnémica